

LOS ARRIBES DEL DUERO Y ZAMORA

Un sábado 22 de octubre, tomamos la A-6 con un atractivo programa por delante, llegamos a Miranda do Douro, bonita ciudad portuguesa que aprovechamos a recorrer adentrándonos en su casco histórico para visitar la Concatedral, escultura de pareja de Mirandeses con traje típico y degustar los Caldos de la zona antes de dirigirnos al hotel Parador Santa Catarina donde, tras disfrutar de las maravillosas vistas al Douro que une España y Portugal, pasamos a degustar un exquisito almuerzo típico portugués para después poner rumbo al Muelle en la frontera hispano-lusa de Zamora con Miranda do Douro para tomar el barco fluvial por Las Arribes en una bella singladura entre cañones de piedra por el Duero, por el tramo vertical más espectacular del Parque Natural desde la ciudad de Miranda hasta el valle del Águila.



Durante el recorrido, los técnicos interpretan la geología, fauna, flora y recursos etnográficos de este “Grand Canyon” europeo. Acompaña nuestras vistas una torrencial lluvia que a veces adorna de manera especial el bello paisaje.



“Los Arribes”



“Mirador de Fariza”

Tras atracar de nuevo en el muelle, degustamos varios vinos generosos del Duero-Douro (OPORTO) y disfrutamos de actividades didácticas interactivas con Nutrias, Aves Rapaces y Anátidas Buceadoras con reproducción en cautividad.

Rodeados de tan grandes vistas y de la mano de nuestro socio Javier Leralta, quien entre cada recorrido de la zona nos ameniza con bellos sonidos grabados de las aves autóctonas de este

bello ecosistema, nos lleva a disfrutar de las mismas vistas pero desde diferente punto de mira, para ello nos dirige al Mirador de Fariza, para contemplar Los Arribes desde la parte alta, pudiendo contemplar ese espectacular paisaje formado durante 150 millones de años por agua, hielo y viento.

Posteriormente ponemos rumbo a Zamora, donde llegamos poco después de las siete de la tarde. Tras tomar nuestras habitaciones en el céntrico hotel AC Zamora, aprovechamos para disfrutar de la variada oferta gastronómica que ofrece Zamora y tras ese tapeo también disfrutamos de una fabulosa visita nocturna a la gran ciudad de Zamora, no hay rincón que perderse pues de todos es sabido que en cada uno de esos rincones existe una joya arquitectónica que deleita nuestros sentidos.



“Santiago del Burgo”



“Iglesia de San Juan”

Sin madrugar demasiado y tras un equilibrado desayuno, después de preparar nuestro equipaje de regreso, nos concentramos a las 10:00 con nuestra guía de la Asociación Zamorana de Guías de Turismo para iniciar una visita guiada durante tres horas por la zona histórica de la ciudad, incluida la Catedral. Profesionalmente podemos decir que era sobresaliente, pero en particular, como persona, al menos ése no era su día; persona poco afable demostrando mala educación desde el primer instante de contacto con el Grupo. Gracias que, para unos amantes de la arquitectura zamorana, pasó desapercibido el estado emocional de esta mujer, ya que pensamos que ese día en lugar de ir a trabajar debió quedarse meditando en su casa.



“Santa María Magdalena”



“Mirador del Troncoso con el hermoso paisaje del Duero y el puente románico de piedra “



“Iglesia de San Isidoro”

Acabada la visita guiada y tras un callejeo con aperitivo incluido nos dirigimos andando al restaurante La Marina para degustar un succulento almuerzo típico zamorano, tras el cual tomamos ruta con destino a Toro.



“Colegiata de Santa María la Mayor en Toro”

Tras un breve paseo por la histórica y monumental ciudad de Toro entramos a La Colegiata de Santa María la Mayor para visitar la Exposición de las Edades del Hombre con el nombre de AQVA.



Foto del glorioso grupo delante de la catedral de Zamora

Volveremos de nuevo ZAMORA